



ENTREVISTA

ERNESTO MARTÍNEZ ATAZ

RECTOR DE LA U. DE CASTILLA-LA MANCHA

«Sociedad de conocimiento, sí, pero en qué, para qué»

RESPONSABLE DE UN CENTRO PUJANTE, URGE A SUS HOMÓLOGOS Y A ESPAÑA A QUE DECIDAN EN QUÉ ÁREAS QUIEREN JUGARSE SU FUTURO

JUANJO BECERRA

Ernesto Martínez Ataz es el rector de la Universidad de Castilla-La Mancha (UCLM) una de las que más han visto crecer el respaldo económico regional en los últimos años, por lo que afronta con tranquilidad la crisis, que tantos estragos están provocando en otros campus. En su caso, no se trata de una, sino de seis sedes en cinco provincias bajo un único Rectorado, lo que convierte a la UCLM en un modelo muy particular dentro del sistema universitario.

Pregunta.— ¿Siguiendo siendo la función social clave para la UCLM?

Respuesta.— Es clave porque, como la región no tiene tradición universitaria, cubrimos el vacío de la formación de recursos humanos y ponemos parche a la ausencia de un mecanismo de retención de esos recursos en el territorio.

P.— Ahora que se habla tanto de agregación, ¿no les perjudicará estar disgregados en cuatro campus y dos subsecesiones muy alejadas?

R.— Responsables del Ministerio de Educación nos dicen que la agregación estratégica nosotros ya la tenemos hecha, porque desde el principio apostamos por crear una sola universidad con varios campus. Probablemente no hubiéramos logrado la primera Facultad de Medicina, ni la de Medioambiente o la de Ciencias del Deporte, o la Escuela de Caminos si no hubiéramos estado agregados previamente.

P.— Esa agregación en varias sedes les obligó a ser avanza-
dilla en la implantación de nuevas tecnologías, una de las obsesiones actuales.

R.— Fuimos avanzadilla en eso y en la renovación de las metodologías docentes. Por ejemplo, empezamos en la Facultad de Medicina en 1998 con un sistema docente que era ya un precursor de

Bolonia, y lo mismo haremos con las titulaciones que empezaremos a impartir en 2010: Farmacia, la segunda Facultad de Medicina, Periodismo, Enfermería y Arquitectura.

P.— ¿Cómo es posible que la UCLM emprenda proyectos mientras muchas comunidades recortan su oferta por la caída del alumnado?

R.— Castilla-La Mancha todavía tiene muchos alumnos estudiando en las regiones limítrofes. Una posible causa es que no tengamos una

oferta de enseñanzas lo suficientemente completa, y otra que estamos rodeados de distritos universitarios bien competitivos: Madrid, Levante, Murcia y Andalucía.

P.— ¿La UCLM tiene en estos momentos una vocación regional, nacional o internacional?

R.— Todo a la vez.

P.— Pero cada vez se distingue más entre las universidades que investigan y las que sólo imparten docencia. ¿Cómo se define?

R.— Ése es un discurso asentado,

pero es un discurso que conviene a otros. Las universidades no pueden dejar de hacer investigación, porque es el único modo de favorecer el desarrollo y asegurar que los recursos humanos

que deben atender la docencia están siempre actualizados en sus ámbitos de conocimiento dentro de un mundo cambiante.

P.— ¿Está de acuerdo con los resultados de la primera convocatoria del Campus de Excelencia?

R.— Cuando se habla de los campus de excelencia, no se trata de mejorar algunas universidades, sino el sistema universitario español en su conjunto. De nada serviría que sólo dos o tres fueran de excelencia y atendieran al 10% de los alumnos, aunque es cierto que a España, como marca-país, le conviene que haya al menos algunas entre las 100 mejores de Europa o del mundo.

P.— También ha recibido críticas el programa por su escasa dotación económica y basada en créditos.

R.— Estoy seguro de que, en otro contexto económico, estaba diseñado para tener muchísima mejor financiación, pero las universidades

no hemos competido por el dinero, sino por el prurito, algo que siempre nos ha movido a los universitarios y que ahora es necesario para nuestra subsistencia, porque supone un efecto llamada para

los estudiantes, las empresas y la captación del talento.

P.— ¿Le parece sana la cultura de la competencia entre universidades?

R.— Sí, es muy sana, pero esa idea debería calar en el conjunto del país. Debemos decidir qué queremos hacer en el futuro más inmediato, qué sectores estratégicos en innovación y conocimiento queremos desarrollar. Esto no se improvisa, tiene que haber una reflexión de Estado. No sirve sólo con el discurso de la sociedad

«NO PODEMOS ESPERAR MUCHO, PORQUE UN INVESTIGADOR TA'DA 8 O 10 AÑOS EN FORMARSE»

«NUESTRA AGREGACIÓN ESTRATÉGICA YA ESTÁ HECHA AL CREAR UNA SOLA UNIVERSIDAD»



MANUEL RUIZ

D.N.I.

Ernesto Martínez Ataz (Murcia, 1950) es catedrático de Química Física de la Universidad de Castilla-La Mancha desde 1988 y rector desde 2003. En esta misma institución fue director de los departamentos de Química y Química Física, además de vicerrector de Profesorado y vicerrector Primero y de Nuevas Enseñanzas. También preside la sectorial de gerentes de la CRUE. Como investigador, es autor de 116 publicaciones, ha realizado 135 contribuciones a congresos y ha dirigido 11 tesis.

del conocimiento, hay que decidir en qué, por qué, para qué... y proporcionar los medios necesarios para ello.

P.— ¿Cuáles serían las consecuencias de no hacerlo?

R.— España tendría un futuro en el mundo muy comprometido en 2015,

porque han aparecido agentes como Asia y, concretamente, China, que nos van a barrer. Por lo tanto, las universidades también deberíamos reflexionar dónde queremos estar en el futuro y apresurarnos. Desde luego, China, India, Corea... no van a parar. Deberíamos utilizar la crisis como momento de reflexión.

P.— Sospecho que no le gusta el recorte de fondos de I+D para 2010.

R.— Desde luego, si queremos tener una ratio de investigadores determinada en 2015 o 2020 no podemos esperar mucho, porque un investigador tarda ocho o 10 años en formarse. Si de verdad creemos en la sociedad del conocimiento y que hay que apostar por determinadas áreas, como las tecnologías de la información, las telecomunicaciones, la nanotecnología, las ciencias médicas, los materiales, las renovables... hay que hacerlo ahora, y hay que gastarse el dinero. Por eso, los recortes en dinero son recortes en futuro. Y el futuro debe ser dirigido, no necesariamente hay que invertir en todo.